

LA REPÚBLICA  
(Obra en un acto)

de

Aminta de Lara

## LA REPÚBLICA

El escenario estará conformado por tres áreas:

El centro, donde sobre una plataforma se llevará a cabo la acción. En el espacio se encuentran, un escritorio lleno de papeles, un par de sillas, una escoba, una hamaca y veinte pantallas de diversos tamaños

El perímetro, que incluye el área de los espectadores, en el cual estarán dispuestos cien paralelos cada uno sosteniendo un parlante pequeño reproduciendo las voces del coro sonante. Son las madres de todos los tiempos llorando sus hijos y reclamando su espacio en la historia.

El proscenio delantero central, donde de espaldas al público, sentados en sus respectivas cómodas poltronas se encuentran los integrantes del coro disonante sentados frente a una gran pantalla como quien observa un programa de televisión. Entre las poltronas y la pantalla se encuentra una mesa con una botella de güisqui cuatro vasos y un control remoto. El coro disonante jamás ha de darle el frente a los espectadores. Su frente será transmitido en la gran pantalla central y las pantallas ubicadas en el espacio central.

### PERSONAJES

EL CAUDILLO ha de vestir traje militar propio de la guerra de independencia. Indispensable la espada. El resto de los personajes deben vestir con ropa actual.

EL CAUDILLO

EL REBELDE

EL DE LAS LEYES

LA DEL AMOR

EL REENCARNADO

LA NEGRA

EL CORO DISONANTE: LARA, AVILA, ENEA Y MINA

LAS VOCES DEL CORO SONANTE

ESCENA I

## **LA FUNDACIÓN**

EL CAUDILLO

(Se encuentra en el centro del escenario sentado frente a la mesa llena de papeles, la espada al cinto. Escribe, tacha lo que escribe, bota papeles vuelve a escribir. Una vez satisfecho comienza a leer mientras lanza reiteradas veces dos pares de dados sobre la mesa.)

Cláusula Primera:

Todas las cláusulas contentivas dentro del presente pueden sufrir modificación parcial o total.

Clausula Segunda:

Las normativas previstas para la modificación parcial o total de las clausulas contentivas del presente se encuentran previstas en la cláusula primera.

Clausula Tercera:

El jugador que obteniendo un número mayor en los dados previo ejercicio justo en la lanzada tendrá potestad para la modificación total o parcial del todas y cada una de las cláusulas contentivas en el presente salvo la cláusula primera que será de fiel cumplimiento por todas las partes involucradas y que no podrá ser modificada bajo ningún pretexto aun siendo éste argumentado y propuesto por el jugador en ventaja numérica en lo que se refiere a los dados.

Clausula Quinta:

Cada jugador tendrá derecho a escoger y lanzar dos dados una primera vez, una vez lanzados quedará en posesión de los mismos sin derecho a cambiarlos. El jugador con el valor numérico superior será quien dé inicio a la competencia. Cabe destacar que, si la dirección del eje que se interpone entre el punto norte y el punto sur de los números quedase de alguna manera en entredicho, quedará anulado el número del dado lanzado bajo las ya mencionadas disposiciones y se tomará en cuenta únicamente el dado que no se encuentre afectado por las mismas y los números correspondientes al mismo.

Clausula Sexta:

La ronda de lanzamiento estará compuesta por tres lanzadas. La suma de los números obtenidos por cada jugador en las tres lanzadas no lo dará por vencedor. Vence el jugador que gane individualmente al menos dos de las tres únicas lanzadas.

Lo demás lo podemos ir verificando a la luces de nuestro gran destino patrio y republicano.

CORO DISONANTE

LARA: Pásame el güisquicito ahí.

AVILA: Agárralo tú, vale.

LARA: ¿Qué te cuesta?

AVILA: Lo mismo que a ti.

LARA: No hermano, a ti te queda más cerca.

ENE: interesante el desarrollo semántico del juego.

MINA: Yo lo encuentro enredadísimo. La parte del eje me dejó en Babia. Yo, lo que soy, yo no entendí absolutamente nada.

LARA: ¡Ya empezó! Tú no te puedes tomar unos tragos en paz sin estar en esa profundización todo el tiempo. Hay cosas que no hay que entender así en intenso. Con tal de tener la idea clara, digamos, el más o menos, lo demás se viene solito.

MINA: No estoy profundizando. Es muy sencillo, no entendí ni el más o menos.

AVILA: El tipo no está mal, no le ves la pinta ¡Fuera España! Además yo paso agachado.

ENE: Es un proceso evolutivo.

LARA: Qué evolutivo va a ser. Cuánta paja para lo mismo, voy al que va ganando ¡Viva La República! Ese tiene la pinta y si no la tiene se la buscamos.

AVILA: Así es, ¡Viva La República! Para atrás ni para coger impulso ¡Abajo la Corona!

LARA: ¡Viva la República!

MINA: Será

ENE: Es.

CORO SONANTE: (Las voces se van incorporando de una en una)

Nombrado nombro los nombres. Nombres rodante que nombro. El sin nombre que nombro. A nombrar el que nombre tiene. A nombrar a quien se esconde. A nombrar, a nombrar, a nombrar se impone.

Manuel Antonio 18, José Gregorio 22, Remigio Andrés 17, Leocenis Trinidad 21, Mariano 15, Gerónimo 25, Ignacio 19, Ponciano 14, Antonio María, Nicolás, Juan José. Todos el mismo. Un solo nombre, una sola ausencia. Vengo en cabalgata libre a destronar las batallas. Vengo sin protestas a desfilar por la historia anónima de mis hijos. Hijos ausentes, destituidos de la vida, números vitales contados sin nombres ni apellidos, sin hermanos, amigos, padres. Así vengo a protestar desde adentro, así vengo a gritar desde adentro, empujando sordinas, rematando, impulsando, desplazando, apartando.....

(Las voces van desapareciendo poco a poco)

EL REBELDE (Entra esposado al espacio central, detrás lo sigue LA NEGRA)

EL CAUDILLO

Bienvenido, he estado a le espera de nuestro encuentro. Espero que usted tenga a bien estar preparado para la defensa de tan fatal desobediencia.

EL REBELDE

¿Desobediencia? Batalla victoriosa sirviendo al honor y causa que son también las vuestras. Jamás he desviado mis intentos por lograr el propósito sublime de la fundación de una República libre.

EL CAUDILLO

¿Al precio que sea?

EL REBELDE

Sí, allí el riesgo.

EL CAUDILLO

¿Se declara mi contario?

EL REBELDE

Me declaro contario a todo aquello que nos impida romper definitivamente con el yugo opresor. Y a favor de toda conquista en ese sentido.

EL CAUDILLO

¿Tiene usted el descaro de insistir en la afrenta? No me está dejando alternativa.

EL REBELDE

Afrenta la suya que no reconoce el valor de los otros.

EL CAUDILLO

¿Otros? ¿Cuales otros? Es usted un subalterno y en consecuencia le corresponde obedecer. No le di orden alguna.

EL REBELDE

Por encontrarse en la huida, quizá abrazado al miedo. Tomé la decisión que mi rango me autoriza. Decisión que, insisto, nos une en logros y objetivos.

EL CAUDILLO

Será procedente entonces darlo en baja ¿O prefiriere otro precio?

EL REBELDE

Evidentemente no dispongo de esa libertad en virtud de que me encuentro desarmado, en cautiverio y desprestigiado por causa que repudio. Razón que me lleva a la única conclusión posible: Sus designios personales moldean la causa y son sus antojos las pasiones que nos regulan. No pretendo estar eximido de innobles sentimientos personales, en particular hoy, hacia a vuestra persona. Pues claro es que usted dispone del destino de mi existencia. Más no sabré jamás implorar como nunca supe atender a la petición de mis enemigos. Sin embargo solía considerar que compartíamos el mismo anhelo.

EL CAUDILLO

¿El mismo anhelo? Compartíamos, usted lo ha dicho. La obediencia se sobrepone a todo anhelo, aún el de los ideales más codiciados.

EL REBELDE

Sus palabras queden escritas en el acontecer de la historia. Entre tanto le propongo que escuche lo que suena en las entrañas de nuestro suelo. Las Repúblicas las formas las tierras que son pisadas, cultivadas, cuando se las deja, por las almas que las pueblan ¿Las reconoce usted?

EL CAUDILLO

Suficiente ¿A qué vino?

EL REBELDE

Yo no vine. Usted me mandó a apresar.

EL CAUDILLO

¿Juega usted a los dados?

EL REBELDE

Depende de la motivación.

EL CAUDILLO

Resolver nuestras diferencias en el marco de unas normas justas y equitativas.

EL REBELDE

¿Sin tribunal?

EL CAUDILLO

Dilataría el proceso.

EL REBELDE

Soy su prisionero.

EL CAUDILLO

Es prisionero de vuestra rebeldía.

EL REBELDE

Una vez resueltas "vuestras" diferencias, ¿seré dado en libertad?

EL CAUDILLO

Con ciertas limitantes. No portará usted uniforme ni servirá a la causa estando yo a la cabeza.

EL REBELDE

Supongo que esa sería la resulta si de buena lid ganaré el juego de dados. ¿De perderlo?

EL CAUDILLO:

Al paredón como lo exige la ley. Traición a la Patria.

LA NEGRA

¿Cuál patria, cuál paredón, cuál ley?

EL CAUDILLO

¿Quién autorizó a esta señora entrar en el recinto? ¿Quién es? ¿Qué interés puede tener en nuestras causas?

LA NEGRA

Yo soy como la mamá del señor.

EL CAUDILLO

Se le agradece señora mía retirarse del lugar inmediatamente.

LA NEGRA

¿Y para dónde quiere usted que yo me vaya? Mire yo aquí quietica no le molesto. No se preocupe que yo ni hablo. Fíjese que aquí había estado todo este tiempo y ni él ni usted se habían dado de cuenta.

EL CAUDILLO

Estas no son lides para la mujer.

LA NEGRA

No sé eso de las lides que usted dice pero lo que sí sé es que si él está, yo estoy. Además aquí le hace falta alguien que le vaya limpiando un poco el desorden y la mugre que usted tiene regada por todos lados.

EL CAUDILLO

Le repito señora, lo que se discute aquí requiere de valentía.

LA NEGRA

¡La tengo!

EL CAUDILLO

Coraje.

LA NEGRA

¡La tengo! ¡La tengo!

EL CAUDILLO

¡Sacrificio!

LA NEGRA

¡La tengo! ¡La tengo! ¡La tengo!

EL CAUDILLO

¡Valor! ¡Resignación!

LA NEGRA

¡La tengo! ¡La tengo! ¡La tengo! Y también ¡LA TENGO!

EL CAUDILLO

No es procedente.

LA NEGRA

Le juro que no lloro.

EL CAUDILLO

¡Qué remedio! Comience pues a ver si recoge un poco la estancia a la derecha. ¿A ver dónde quedamos?

EL REBELDE

A lo que me trajo. No logrará doblegarme. ¡Las reglas!

LA NEGRA

¿Ah, y es que hay reglas?

EL CAUDILLO

¿El silencio dónde queda, señora mía?

LA NEGRA

Verdad es, se lo juro que no vuelve a pasar.

EL REBELDE

¡Las reglas!

EL CAUDILLO (Leyendo)

Clausula Quinta:

Cada jugador tendrá derecho a escoger y lanzar dos dados una primera vez, una vez lanzados quedará en posesión de los mismos sin derecho a cambiarlos. El jugador con el valor numérico superior será quien dé inicio a la competencia. Cabe destacar... bla, bla, bla

Clausula Sexta:

La ronda de lanzamiento estará compuesta por tres lanzadas. La suma de los números obtenidos por cada jugador en las tres lanzadas no lo dará por vencedor. Vence el jugador que gane individualmente, al menos, dos de los tres únicos juegos. Escoja los dados de su antojo.

EL REBELDE (Escogiendo un par de dados con dificultad debido a las esposas)

¡Listo!

EL CAUDILLO

No pretenderá que lo desate. Reo es reo.

EL REBELDE

Nada más lejano a mi intención ¡Listo!

EL CAUDILLO

¡Dispuesto!

(Ambos lanzan los dados al mismo tiempo, ambos números son idénticos)

EL CAUDILLO (Viendo los dados)

¡Siete!

EL REBELDE (Viendo los dados)

¡Siete!

EL REBELDE (Refiriéndose a las normativas)

No creo que exista disposición para tal situación.

EL CAUDILLO (Buscando en los documentos, lee)

Cabe destacar que dependiendo de la dirección del eje que se interpone entre el punto norte y el punto sur de los números podría quedar anulado el número del dado lanzado y se tomará en cuenta únicamente el dado y los números correspondientes del mismo.

Este tres corresponde exactamente a tal disposición. El dado contentivo del número tres queda anulado y la totalidad en números de su lanzada alcanza a cuatro. Siendo la mía siete me temo que daré inicio al juego.

EL REBELDE

Cabe destacar la omisión premeditada y alevosa de semejante disposición tan particular en su redacción y contenido que la única interpretación posible está en manos de quien la dispuso. Adelante, lance.

EL CAUDILLO (Lanza los dados)

¡Cuatro!

EL REBELDE (Lanza los dados)

¡Seis!

EL CAUDILLO

Un punto para usted. (Lanza los dados) ¡Siete!

EL REBELDE (Lanza los dados)

¡Seis!

EL CAUDILLO

Un punto para usted y un punto para mí. (Lanza los dados) ¡Ocho!

EL REBELDE

Falta de hombría su displicencia por el honor. (Lanza los dados) ¡Cuatro!

EL CAUDILLO

Perdió usted y todo bajo la más estricta reglamentación ¡Retiren al reo! ¡Que se apliquen las disposiciones pertinentes! Por una República libre e independiente.

EL REBELDE (Saliendo de escena como tomado por soldados y arrastrado fuera del recinto)

¡Traición la que usted dispensa al honor, las leyes y la justicia! Estuve siempre dispuesto a dar la vida por la causa. La causa de muchos que, hoy en día trágico personal y de la historia, usted en un amago de soberbia disfrazada de heroísmo sin derecho alguno hace suya en exclusividad. Y déjeme decirle que no es lo mismo morir luchando por la libertad que morir a consecuencia del capricho de un hombre que pretende ser más que lo que su naturaleza le otorga. Vendrá la paz y con ella el honor. Ojalá no se encuentre usted en el camino para evitarlas. Fusilarme será en vano, soy sólo reflejo de miles. Del propio paredón surgirán los que siguen pues es natural en los hombres deslastrarse de quien los somete.

LA NEGRA

¿A dónde se lo llevan?

EL CAUDILLO

No pregunte. Recoja lo que va sobrando. Y que no se sepa lo que se vio. ¿Me entendió? Si tiene documentación que la acredite como progenitora del reo hágala presente.

LA NEGRA

No le entiendo lo segundo.

EL CAUDILLO

¿Cómo ha de constarme, señora, que usted dio vida al reo?

LA NEGRA

Ah, mamá, mamá no soy pero como estamos en guerra me toca. Papeles no tengo.

EL CUADILLO

Me complace, aligera los procedimientos para las exequias.

LA NEGRA

¿Qué le va pasar?

(A lo lejos se escucha el pelotón de fusilamiento que quedará reverberando hasta la entrada de EL CORO SONANTE )

EL CAUDILLO

Nada mi señora que la fundación de la República no justifique.

CORO SONANTE (Se va mezclando con la escena. Las voces se van incorporando de una en una)

Manuel Antonio 18, José Gregorio 22, Remigio Andrés 17, Leocenis Trinidad 21, Mariano 15 y los que siguen y también los que los anteceden cual racimos. Nombres por listas, por edades, por función. Nombres a la espera de ser nombrados, nombres ilustres del gran anónimo donde desfilan sin excepción.

Gerónimo 25, Ignacio 19, Ponciano 14, Antonio María, Nicolás, Juan José. Todos el mismo. Un solo nombre, una sola ausencia. Vengo en cabalgata libre a destronar las batallas. Vengo sin protestas a desfilan por la historia anónima de mis hijos. Hijos ausentes, destituidos de la vida, números vitales contados sin nombres ni apellidos, sin hermanos, amigos ni padres.